

La aportación teórico-metodológica de Alejandro Dabat: El método histórico sistémico-estructural y abierto*

Alejandro Dabat's theoretical-methodological contribution: The systemic-structural and open historical method

Paty Montiel**

24

Palabras clave

Metodología e historia del pensamiento económico

Figuras individuales

Metodología económica

Keywords

methodology and history of economic thought

Individuals

Economic Methodology

JEL: *B, B31, B41*

* Este artículo es producto del seminario: “Alejandro Dabat y su obra de cara al siglo XXI: trayectoria y aportaciones”, organizado por el Programa de globalización Conocimiento y Desarrollo (Proglocode) en el Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc) de la UNAM, del 26 de agosto al 18 de noviembre de 2022. La autora agradece los comentarios y orientaciones realizadas por el Dr. José de Jesús Rodríguez Vargas para la realización de este trabajo.

** Doctora en ciencias políticas y sociales por parte de la UNAM. Posdoctorante en el IIEc, y Profesora de Asignatura de la Facultad de Economía, UNAM. Contacto: anitalavalatina2@gmail.com; montielm@unam.mx

Resumen

Este artículo se propone mostrar los elementos básicos del marco teórico-metodológico que fue desarrollando Alejandro Dabat a lo largo de su obra, y sus aportaciones en la sistematización de un método al que denominó histórico sistémico-estructural y abierto (MHSEA). Este trabajo es producto del seminario: "Alejandro Dabat y su obra de cara al siglo XXI: trayectoria y aportaciones", organizado por el Programa de Globalización, Conocimiento y Desarrollo (Proglocode) en el Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc) de la UNAM, del 26 de agosto al 18 de noviembre de 2022.

Abstract

This document intends to show the basic elements of the theoretical-methodological framework that Alejandro Dabat developed throughout his work and his contributions in the systematization of a method that was called historical-systemic-structural and open (MHSEA). This work is the product of the seminar: "Alejandro Dabat and his work for the 21st century: trajectory and contributions", organized by the Knowledge and Development, Globalization Program (Proglocode) at the Institute of Economic Research (IIEc) of the UNAM, of the August 26 to November 18, 2022.

Introducción

Este trabajo se propone mostrar los elementos básicos del marco teórico-metodológico que fue desarrollando Alejandro Dabat a lo largo de su obra, y sus aportaciones en la sistematización de un método al que denominó histórico sistémico-estructural y abierto (MHSEA).

Muchas veces, metodología y método se usa de manera indistinta y a veces se pasa la metodología por técnica gracias a la influencia anglosajona en el pensamiento social. La me-

todología en un sentido *descriptivo*, en ciertos casos, designa el estudio de supuestos ontológicos, lógicos, epistemológicos, semánticos, gnoseológicos, paradigmáticos o modelísticos que subyacen en la formulación de los procesos que ordenan una actividad establecida de manera explícita y repetible con el propósito de lograr algo. En su sentido *prescriptivo* estudia el conjunto de actividades intelectuales que establece procedimientos lógicos, formas de razonar, operaciones y reglas que deben seguirse para lograr un resultado (Marradi, 2007).

En este sentido de metodología, Dabat describe lo que ha hecho y sobre ello prescribe cómo debe y puede estudiarse el capitalismo industrial moderno. En este sentido prescriptivo, es que ubicamos el método que fue desarrollando a lo largo de sus trabajos como una *estrategia cognitiva*; consistente en aplicar una serie de procedimientos lógicos sistematizados de tal manera que le permitieron estudiar hechos, fenómenos, acontecimientos y procesos acerca del cambio mundial y sus implicaciones para los países periféricos o en desarrollo. A lo largo del análisis que desarrolla en sus trabajos está describiendo y prescribiendo su propia estrategia cognitiva para comprender. Además, Dabat reflexiona sobre cómo lo está pensando y nos lo cuenta. Él fue un metodólogo, un pensador que reflexiona sobre su práctica investigativa y nos comparte cómo piensa la realidad y cómo la analiza para transformarla.

Para alcanzar el objetivo propuesto, este trabajo se divide en cuatro apartados, dedicando el primero a la crisis del pensamiento social y el llamado de Dabat a la necesaria síntesis teórico-metodológica para comprender el cambio mundial; y a partir de allí se tratará cada elemento del MHSEA: la perspectiva histórica (en la segunda parte), la estructura sistémica del capitalismo industrial (en la tercera

parte) y su indeterminación resultado de la lucha político-social (la cuarta parte). Y finalmente se ofrecerán reflexiones finales.

1. Crisis del pensamiento social y necesaria síntesis teórico-metodológica

Dabat se preocupó principalmente por comprender el cambio mundial y la integración de los países periféricos en este proceso, desde una perspectiva, en primer lugar materialista y no determinista. Por ello, las transformaciones mundiales que ocurren tras la crisis de los años setenta y ochenta del siglo XX como: la revolución tecnológica de la informática y de las telecomunicaciones, la globalización, la caída del orden bipolar, las diferenciaciones en los patrones culturales, la reconfiguración del Estado nacional, son documentados y estudiados como puntos de partida fundamentales en sus diferentes trabajos (Dabat, 1980, págs. 22-31) (Dabat, 1986, págs. 75, 76) (Dabat, 1993, págs. 15-42) (Dabat & Rivera Ríos, 1993) (Dabat, 2002, págs. 43-52) (Dabat, 2022, págs. 25-63).

Advirtió que “el cambio mundial es un fenómeno global que tiende a abarcar todos los aspectos de la realidad social y el conjunto de las regiones del mundo” (Dabat, 1993, pág. 45), y ante ello manifestaba su preocupación por la crisis del pensamiento social para dar cuenta y explicar estos nuevos fenómenos productos del cambio mundial.

Por una parte, en el contexto en el que el mundo entero entraba en un nuevo ciclo de modernidad, la cultura norteamericana y euroccidental se replegaba a una nueva forma de experimentar, interpretar y de ser en el mundo constitutiva del postmodernismo (Dabat, 1993, pág. 48), el cual “se sitúa en una posición completamente paradójica frente al fenómeno de la modernidad que critica. (...) Su

rechazo radical a ella se abstiene de considerar a la nueva modernidad emergente (informática, globalista, pluralista), para centrarse en la crítica de los valores, ideas y percepciones estéticas de la modernidad fenecida de la segunda postguerra, o de dos siglos de tradición cultural moderna” (Dabat, 1993, pág. 52). Aunque también reconoció sus aportaciones, y apuntó que deberían retomarse por un pensamiento crítico, como su negativa a los valores absolutos; abrió la concepción más humana y natural de la arquitectura; criticó el vanguardismo estético; pero, sobre todo, “concede una particular importancia político-social a la expresión autónoma de ‘lo otro’, de ‘los sin voz’ (los marginados, ignorados o discriminados)”, lo cual es importante porque favorece la ampliación de la cultura democrática para incluir explícitamente el derecho de las minorías socioculturales; y porque enlaza al postmodernismo con otros movimientos intelectuales de la época que también cuestionan valores modernistas desde otras perspectivas, como el etnicismo, el tercermundismo, el ecologismo fundamentalista o el feminismo (Dabat, 1993, pág. 51).

Por otra parte, Dabat observó que el pensamiento crítico también ha sido particularmente golpeado a pesar de sus avances parciales en la crítica social del ecologismo y el feminismo, o de la comprensión del cambio capitalista del regulacionismo, o de las fluctuaciones de largo plazo (Mandel), de la crítica cultural (Habermas) o el estudio del Estado de Bienestar (Offe). Incluso calificó la comprensión del pensamiento crítico como disperso, abstracto y deshistorizado, y que está muy lejos de abordar el proceso de transición mundial, aún incapaz de sustituir visiones anteriores de la realidad mundial destruidas por el cambio mundial; e identificó como característica más importante de la crisis del pensamiento alternativo su refugio en posturas contestatarias ante el

cambio tecnológico, la internacionalización u otros aspectos progresistas de la nueva modernidad. Estas características que Dabat describe la compartieron corrientes muy diversas de la vieja y nueva izquierda: “restos del stalinismo, gran parte de lo que queda de la vieja izquierda radical y doctrinaria, diversas expresiones del tercermundismo, el ‘postmodernismo crítico’ o el nuevo tipo de radicalismo que asume el primitivismo y unilateralidad como virtud” (Dabat, 1993, págs. 53, 54).

Esta preocupación de la manera en que se ha desarrollado el pensamiento social lo convirtió en su lucha contra el relativismo cognitivo y en una búsqueda de objetividad y verdad (Dabat, 2022, págs. 15, 16). Lo cual requiere de la necesaria integración de un marco teórico-metodológico basado principalmente en el marxismo, así como en las aportaciones no marxistas del siglo XX que respondiera a la crisis del pensamiento social. Que superara al pensamiento anacrónico y dogmático, y también a las nuevas corrientes postmodernas que diluyen la fuerza del análisis; donde la teoría no sea entendida como una “teoría abstracta que abarca todo”, y aunque para él el marxismo es fundamental “está lejísimos de explicar todo” (Dabat, 2018).

Por lo tanto, una aportación teórica-metodológica nodal ha sido la noción de ciclo histórico de acumulación, con el que se propone clarificar su relación con las “crisis estructurales” de un ciclo histórico determinado “a partir de la integración de las teorías del ciclo de corto plazo o de coyuntura y del ciclo prolongado de acumulación orientada a casos nacionales o de grupos regionales de países”, apoyado en las contribuciones de Marx, Schumpeter Kalecki; de las aportaciones regulacionistas, del neoinstitucionalismo radical, así como de sus propios trabajos sobre las etapas históricas del capitalismo, de los estudios sobre los ciclos na-

cionales de acumulación o el papel de las determinaciones espaciales. Así, el ciclo histórico de acumulación se define “como el proceso de crecimiento prolongado y sostenido de la producción y la rentabilidad capitalista que se conforma de una sucesión de ciclos cortos de coyuntura, articulados en torno a un mismo patrón histórico-estructural de crecimiento (tecnoeconómico, socioinstitucional y de inserción en el espacio socioeconómico mundial)” (Dabat, Rivera Ríos, & Toledo Patiño, 2001, págs. 963, 964).

Los ciclos históricos de acumulación son el resultado del despliegue y crecimiento (fase ascendente) y de la depresión relativa y restructuración (fase descendente), que opera en el ámbito del ciclo económico mundial (o ciclo industrial mundial), con el que guarda relaciones de sincronía o asincronía. La fase ascendente del ciclo prolongado requiere de transformaciones tecnoproductivas radicales para renovar los métodos de generación del excedente económico, reducir costos de producción y transacción, ampliar la demanda con la introducción de nuevos productos socialmente útiles a precios decrecientes; también requiere del impulso del crédito; así como la participación del Estado y las políticas e instituciones públicas. Pero señala que el ciclo prolongado no se despliega más allá de sus propios límites; y que necesariamente se culminará en una crisis histórica de sobreacumulación o sobreproducción y endeudamiento, puesto que los mecanismos de inversión, financiamiento y políticas gubernamentales dejan de operar efectivamente derrumbando la rentabilidad capitalista. El capital sobre acumulado gravitará por periodos indeterminados, pero tarde o temprano estallará una crisis financiera que acelerará el derrumbe de la producción (Dabat, Rivera Ríos, & Toledo Patiño, 2001, pág. 964).

Aunado a lo anterior su marco teórico-metodológico y su método se han nutrido del pensamiento de Antonio Gramsci; de la historia total de la Escuela de los Annales y de Eric Hobsbawm; del viejo institucionalismo de Thorstein Veblen. También integra aportaciones de la segunda mitad del siglo XX como la visión neoschumpeteriana sobre la innovación tecnológica; el del espacialismo de Fernand Braudel, Peter Dicken, David Harvey, Ramiro Fernández o Antonio Vázquez Barquero; la economía crítica de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fernando Fajnzylber, la crítica de Joseph Stiglitz al neoliberalismo; y que integra en una visión holística interdisciplinaria recogiendo las aportaciones al estudio de los “sistemas complejos” en su aplicación en las ciencias sociales de Edgar Morin, Mario Bunge o Rolando García (Dabat, 2022, págs. 6, 7). En resumen, con su perspectiva teórica-metodológica, su método lo definió como:

Primero, que todo proceso es histórico y sin comprender ese proceso, tanto en el sentido de donde vienen las cosas y qué potencialidad tienen, no se entiende nada. Segundo, el capitalismo es un sistema y existen interacciones entre todos sus planos. Tercero, cada uno de los planos es de naturaleza estructural. Cuarto, se trata de un sistema estructural abierto, es decir, que depende de la correlación de fuerzas de cada momento (Dabat, 2018).

Allí se encuentran los elementos teórico-metodológicos para pensar, estudiar y analizar “el cambio mundial desde una perspectiva crítica”.

2. Perspectiva histórica de los procesos sociales

A partir de los elementos teóricos expuestos en la sección anterior, Dabat (2022) señala dos supuestos fundamentales que los hechos que se propone estudiar exigen tener en cuenta, y es que estos son: a) “parte de procesos históricos desarrollados en un espacio territorial determinado” y que las “etapas históricas sucesivas no son otra cosa que anudamientos temporales de largo plazo relativamente estables...” (pág. 7). Analíticamente, esta perspectiva histórica sobre el desenvolvimiento del capitalismo se compone de tres tipos de instrumentos (Dabat, 2017, págs. 45, 46) como:

1. Los ciclos u ondas largas de expansión y contracción del sistema (ciclos Kondratiev);
2. Los cambios estructurales del sistema a lo largo del tiempo (etapas o fases de integración de distintos planos y componentes del sistema); y
3. Las vías alternativas de desarrollo del sistema en una determinada etapa.

Apoyado en la teoría de los ciclos u ondas largas, destaca las inflexiones de largo plazo de la dinámica general del desarrollo del capitalismo; en tanto que las etapas (o también fases de desarrollo capitalista), Dabat las definió como:

la sucesión de **formas históricas estructurales** de desarrollo del capitalismo **en la era industrial**, que expresan diversos niveles acumulativos de extensión, complejización y articulación global de sus componentes básico (fuerzas productivas, relaciones sociales de producción, esferas diferenciadas de la vida social y superestructura institucional) y **dan lugar a modalidades específicas de contradicción y reproducción social**. Las sucesivas etapas del

capitalismo se hallan separadas históricamente entre sí, por crisis de rentabilidad y descomposición global (del agotamiento del patrón de desarrollo) que dan lugar a procesos abiertos de reestructuración de las condiciones de rentabilidad y acumulación, a la construcción de nuevos mecanismos de estabilización y a la apertura de nuevos ciclos de expansión en torno a ejes y características diferentes a las anteriores (Dabat, 1993, pág. 163 y 165).¹

Las etapas y los ciclos largos del desarrollo capitalista adquieren una relación precisa, “las crisis de agotamiento de una etapa, se traducen en ondas largas descendentes, y es en el transcurso de estas últimas, cuando tienen lugar los procesos de reestructuración global que dan lugar a nuevas etapas. La reestructuración del capitalismo hace posible el desarrollo de una nueva etapa de expansión del sistema, que es lo que la teoría del ciclo largo reconoce como onda ascendente” (Dabat, 1993, pág. 165).

En este último respecto, Dabat identificó cinco etapas de desarrollo del capitalismo industrial moderno², siendo la actual la del Capitalismo Informático-Global que se gesta en la crisis de la década 1970 y se despliega en las décadas posteriores siendo su base material la Revolución Informática y de las Telecomunicación que se concretó en el patrón industrial del sector electrónico-informático (Dabat & Ordóñez, 2009); y reconfiguró su patrón espacial dando como resultado a la globalización (Dabat, 2002).

En cuanto al tercer instrumento analítico, la vía alterna/alternativa de desarrollo capita-

lista, es una definición teórica-metodológica sobre la práctica político-social como factor activo del desarrollo social; cuya principal característica es su viabilidad histórica en sentido material y objetivo, así como ideológico y subjetivo. Y es que Dabat aprendió de las prácticas voluntaristas subjetivistas que experimentó como militante en las décadas de 1960 y 1970, del ultraizquierdismo en Argentina, en Chile, de lo que empezaba a ocurrir en Perú que dio origen a Sendero Luminoso, del extremismo y la unilateralidad de las prácticas en los países latinoamericano, del peligro que vivía Cuba, quedó curado del radicalismo. En sus propias palabras, recuerda: “Y también empecé a ver y a tener una visión crítica de la revolución cubana. No crítica de que hayan tomado el poder, pero sí de sus prácticas de gobierno (...) queriendo producir 50% más con métodos voluntarista que destrozaría la economía. Después de eso (...) Cuba tiene que vivir de Rusia” (Dabat, 2018). Y también aprendió del análisis de las prácticas positivistas materialistas del “socialismo real” de Estado, dirigido por la Unión Soviética, que restringió las libertades democráticas de la población, militarizó y estatizó los procesos de trabajo, e ideologizó la cultura y la ciencia, convirtiéndose en un sistema incapaz por sí mismo de enfrentar los cambios mundiales que se avecinaban (Dabat, 1991).

Por lo tanto, no sólo como resultado del análisis teórico, sino también de su práctica política y militante, Dabat propone “rescatar el papel de la lucha político-social y cultural como fuerza activa de la dirección social que opera en los diferentes planos de la formación económico-social y la sociedad civil” (Dabat, 1994, pág. 44), históricamente viable en sentido material y objetivo (que representará los rasgos de la etapa o fase) y también ideológico y subjetivo. Para ello considera la comprensión de conceptos gramscianos como los de

1 Negritas de la autora.

2 a) Capitalismo fabril a pequeña escala en un contexto agrario (1780-1830); b) Capitalismo industrial desarrollado en condiciones premonopolistas (1830-1880); c) Capitalismo monopolista-financiero clásico (1880-1935); d) Capitalismo oligopólico estatal (1935-1980) (Dabat, 1993, págs. 171-187)

“bloque histórico”, definido por la correspondencia entre un tipo de política con el de las necesidades objetivas y materiales del desarrollo histórico social concreto, o de “revolución pasiva”, entendida como la transformación social impuesta por la movilización popular no hegemónica desde abajo.

Afirma que las vías operan en un principio dentro del espacio de los Estados nacionales, y:

en la medida en que las clases sociales y las fuerzas políticas tienden a conformarse dentro de los diferentes países capitalistas, en torno a configuraciones comunes a los mismos, para cada época histórica (en las distintas fases de desenvolvimiento del capitalismo mundial), los procesos nacionales se encadenan entre sí, imponiendo cursos históricos (revolucionarios, contrarrevolucionarios, reformistas) y modalidades económicas, sociales, políticas o culturales específicas a las distintas épocas de evolución del capitalismo mundial, el sistema internacional de Estados y la vida cultural de la humanidad (Dabat, 1994, pág. 45).

La proyección de la vía no es automática, sino que es el momento político de la lucha social, es el “desenlace de los conflictos socio-políticos internos, de los distintos proyectos alternativos en juego, de las potencialidades de cambio de cada país y de las presiones contrapuestas entre las clases subalternas desde abajo y de las clases y poderes dominantes desde arriba, dentro de un contexto internacional que también generará fuerzas externas de presión o imposición” (Dabat, 2017, pág. 46).

Dentro de estos tres instrumentos analíticos es la noción de vía la que tiene un nivel de concreción mayor que el de etapa. Es fundamental este momento del análisis de Dabat, porque al neoliberalismo lo definirá como la vía de desarrollo hegemónica de la etapa del Capitalismo informático-global, la cual está

decadente y ha mostrado su agotamiento, por ello propone la necesaria constitución de una vía alterna históricamente viable a la que ha denominado social productivista de economía mixta (Dabat, 2022).

3. Sistémica-estructural

Dabat se preocupa por tener aproximaciones concretizadoras en su análisis, y también que estas aproximaciones no sean unilaterales. No está de acuerdo con los análisis que pongan acento a un elemento como: Mercado nacional vs. Mercado mundial, por ejemplo, cuando explica la espacialidad del capitalismo, y es que son ambos; o poner lo objetivo/material sobre lo subjetivo/ideológico o viceversa, nuevamente, se deben considerar ambos aspectos y más.

Definió y define al capitalismo industrial moderno “como un sistema complejo, dinámico y abierto” (Dabat, 2017, pág. 40), y por ello requiere de una metodología interdisciplinaria integral que nos permita entender la dinámica e interconexión de los procesos, así como el carácter multidimensional y contradictorio de los distintos fenómenos en su integridad, a partir de determinada delimitación, jerarquización e integración de los fenómenos (Dabat, 2022, pág. 8). En este sentido es sistémica su metodología y se inspira en los trabajos de Edgar Morin, Mario Bunge, Rolando García.

Su metodología es estructural porque incorpora “diversos planos, niveles o campos de estructuración de la vida social” (Dabat, 2022, pág. 8) o “niveles o planos de organización social” (Dabat, 1993, pág. 167), los cuales no se determinan unilateralmente unos a otros sino. En un primer momento destacó cuatro planos de organización (1993) y, posteriormente aclaró que “actualmente, por el desarrollo de la sociedad y los conocimientos sobre ella, debieran considerarse al menos siete niveles o

planos integrados de estructuración interactiva de la vida social, que deben estudiarse en sus particularidades específicas antes de integrarse flexiblemente en un todo sistémico” (2022, pág. 8, nota al pie 3). A saber son:

- a. El de las relaciones de la sociedad con la naturaleza. Podemos decir que es la extensión, profundización y articulación de los principios técnicos, organizacionales y de vinculación entre producción, naturaleza, ciencia y educación.
- b. El de los sistemas de producción científico-tecnológicos que se concretan en un núcleo productivo central de la organización industrial o patrón industrial. Se refiere al núcleo articulador del modo de producción cuando se utiliza generalmente con combinaciones tecnológicas y productivas nuevas. Las nuevas fuerzas tienden a imponer sus condiciones particulares de funcionamiento al conjunto de la estructura productiva a partir del predominio de ramas determinadas (Dabat, 1993, pág. 168).
- c. Estructura y dinámica del capital. Son los niveles de desarrollo de las relaciones mercantil-capitalistas y de concentración y centralización del capital, distintas estructuras de la propiedad y la gestión, de la organización de la producción y el trabajo, del mercado y el crédito, de las relaciones entre capital y Estado o de las modalidades de acumulación (Dabat, 1993, pág. 169).
- d. La configuración espacial del mundo y sus diversas escalas espaciales. Sistematización de los principios y relaciones que rigen el despliegue y la articulación territorial de los componentes y relaciones básicas del mismo, tanto a partir de las propiedades espaciales de esos componentes y relaciones, como las del espacio geográfico sobre las que se asientan y despliegan, como condición material de su desenvolvimiento (Dabat, 2002, pág. 68).
- e. Estructuración jerárquica de la vida social en los diversos planos de la sociedad civil. Da cuenta de la conformación de la sociedad, su composición en clases sociales, relaciones entre géneros, generaciones y grupos sociales, de las condiciones de la lucha social y la lucha de clases. “Los nuevos problemas, aspiraciones e ideas se encarnan en nuevos sujetos sociales y generaciones intelectuales”; las nuevas aspiraciones subjetivas inciden en la transición a una nueva etapa, cuestionando las instituciones de mediación y control anteriores, y demandando nuevos ordenamientos legales, estatales, institucionales, provocando “prolongados y complejos conflictos sociales, políticos e ideológicos” (Dabat, 1993, págs. 169, 170).
- f. Patrones culturales e ideología. En cuanto a la cultura se trata de la subjetividad social de la humanidad, siendo su desarrollo “una totalidad abierta que expresa el conjunto de las capacidades y hábitos humanos tal como se conforman a partir de la evolución de los conocimientos, técnicas, valores artísticos y morales o aspiraciones y creencias sociales, indisolublemente unidas a las fuerzas productivas que constituyen su base material” (Dabat, 1993, pág. 170, nota 25). Por el contrario, la ideología es una visión de determinada corriente de pensamiento (Dabat, 2022, pág. 8, nota 3). “Los sistemas ideológicos son totalidades cerradas (institucionalizadas) de ideas y valores establecidos por una determinada clase o grupo dominante o de poder” (Dabat, 1993, pág. 170, nota 25).
- g. El Estado y los sistemas jerárquico-institucionales. La reestructuración del capital

y la sociedad civil, requiere de la refuncionalización y el reordenamiento global del Estado, en un proceso interactivo que puede adquirir diversas formas sea que el Estado encabece las reformas necesarias tienda a retardar el cambio. El Estado, por ello requiere tomar bajo una nueva forma la antigua unidad rota de la superestructura institucional que conecta y estabiliza la relación entre Estado, capital y sociedad. (Dabat, 1993, págs. 17, 171).

4. Abierto: sin determinismos teleológicos

Se refiere a que no es determinista la dinámica social. Es decir, “aunque la dinámica económica-social depende de factores objetivos (desarrollo de las fuerzas productivas, acumulación de capital) o en última instancia de las transformaciones de las clases y sectores sociales y de sus relaciones objetivas de fuerza, la expresión de estos fenómenos nunca será pura, sino conjugada con distintas expresiones de subjetividad social y libre albedrío de la sociedad humana, conforme enfatizara Gramsci, y de la praxis social de toda manifestación social” (Dabat, 2022, pág. 9).

Por ejemplo, Dabat (2018) nos plantea que considerar la lucha obrera en el siglo XXI es muy distinta a décadas anteriores; cuando la empresa no solo no es nacional, ni multinacional sino transnacional. La empresa transnacional a diferencia de la multinacional (que en la década de 1960 metía sus equipos viejos de descarte en los países periféricos) busca plataformas de exportación que produzcan en términos más baratos (fuerza de trabajo, reducciones arancelarias, etc.), y esto es factible gracias a la informática que organiza a las empresas en redes, donde no solo hay matriz y filiales, sino subcontratistas. Esta condición de lucha “rompe la unidad de la clase obrera en

varios sentidos: hay obreros que trabajan en las filiales, otros en la matriz, otros para los subcontratistas. E incluso al interior de la misma fábrica conviven diversas nacionalidades, mujeres, ya no hay posibilidad de ir a la huelga ‘con una guiñada de ojo’”, nos dice.

Y Dabat regresa a Marx y nos invita a pensar en la categoría de “obrero colectivo” puesto que el concepto de “clase obrera” como un todo unificado no sirve, Dabat está pensando en resolver lo que otros han denominado como “esencialismo de clase”³ para permitir pensar a este sector mayoritario del mundo en el que la llamada clase media está considerada, con trabajos precarizados, incluso algunos empresarios pequeños campesinos, todos los sectores explotados por el capital. Piensa en la necesidad de robustecer la base social de la clase obrera, sin deducir directamente su acción social de la economía, las personas somos más que eso, “un obrero puede tener conciencia de clase, pero a su vez mantiene múltiples identidades” (Dabat, 2018) muchas veces contradictorias entre ellas (Gramsci, 1986, pág. 246), así que la predominancia de una identidad sobre otra depende del proceso histórico.

Por ello, la correlación de fuerzas es una cuestión económica, sí, y cultural, social y política. La correlación de fuerzas se juega en los distintos planos de la organización y estructuración social, la conformación social debe considerar cada uno de ellos.

Reflexiones finales

No cabe duda de la importancia en la aportación teórico-metodológica y del método de Alejandro Dabat. La actualización del pensamiento social crítico latinoamericano que se

³ Que sólo considera como único válido de movilización y transformación social a la clase (Mouffe, 2018).

propone desarrollar, surge como la necesidad de su propio entendimiento para comprender el cambio histórico mundial con una perspectiva de los países periféricos, eso lo hace honesto y original. Sin pretensiones, se propone integrar las aportaciones de Marx con las elaboraciones teóricas del siglo XX, y subraya a la vez la necesaria colaboración de diversas disciplinas sociales y, por ello, de una síntesis teórica-metodológica posible de desarrollarse colectivamente.

Asimismo, esta propuesta es producto no solo de sus análisis teórico-históricos abstractos, que de por sí conllevan mérito, sino también y, en primera instancia, de su práctica política-militante. Le ha permitido concebirse como sujeto histórico de cambio, como un intelectual orgánico, que en sintonía con lo vive y observa en su presente, lo reconoce como producto de su pasado, capaz de mirar las tendencias del futuro.

Alejandro Dabat nos enseñó que para desarrollar nuestra propia estrategia cognitiva no perdiéramos nunca de vista las tendencias de los procesos sociales, y reconociéramos en ellas su complejidad sistémica.

Ahora es tiempo de que tus raíces, Dabat, se hundan lo más profundo y lo más fuerte en nosotros y que florezcan. 🌱

Bibliografía

- Dabat, A. (abril-junio de 1980). La economía mundial y los países periféricos en la segunda mitad de la década del sesenta. *Teoría y política*, I(1), 21-59.
- Dabat, A. (octubre-diciembre de 1986). Crisis y reestructuración productiva en América Latina (Una aproximación a la catástrofe que vive América Latina). *Cuadernos del Sur*(4), 75-96.
- Dabat, A. (1991). El derrumbe del socialismo de Estado y las perspectivas del socialismo marxista. En A. Anguiano, *El socialismo en el umbral del siglo XXI*. UAM.
- Dabat, A. (1993). *El mundo y las naciones*. Cuernavaca, Morelos, México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), UNAM.
- Dabat, A. (1994). *Capitalismo mundial y capitalismo nacionales I*. México: Fondo de Cultura Económica. Facultad de Economía, UNAM.
- Dabat, A. (2002). Globalización, capitalismo actual y nueva configuración espacial del mundo. En J. Bascave, *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI* (págs. 41-88). México: Miguel Ángel Porrúa, UNAM, UAM-A.
- Dabat, A. (2017). Esbozo de método para el estudio del siglo XX e inicios del XXI. *Economía Informa*(407), 40-52.
- Dabat, A. (2018). Alejandro Dabat: “el futuro depende de las luchas del presente”. *Politikón, Revista*. (V. Castro Demiry, & J. Sidler, Entrevistadores) <https://www.revistapolitikon.com.ar/1083-2/>.
- Dabat, A. (2022). *Del agotamiento del neoliberalismo hacia un mundo multipolar, inclusivo y sostenible*. Ciudad de México: Akal.
- Dabat, A., & Ordóñez, S. (2009). *Revolución informática, nuevo ciclo industrial e industria electrónica en México*. México, D.F., México: Casa Juan Pablos, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Dabat, A., & Rivera Ríos, M. A. (octubre-diciembre de 1993). Las transformaciones de la economía mundial. *Investigación económica*, 53(206), 123-147.
- Dabat, A., Rivera Ríos, M. A., & Toledo Patiño, A. (noviembre de 2001). Revaluación de la crisis asiática: espacio, ciclo y patrón de desarrollo regional. *Comercio exterior*, 951-969.
- Gramsci, A. (1986). *Cuadernos de la cárcel* (Vol. IV). (A. M. Palos, Trad.) D.F., México: Ediciones Era.
- Marradi, A. (2007). Método, metodología, técnicas. En A. Marradi, N. Archenti, & J. I. Piovani, *Metodología de las ciencias sociales* (págs. 47-60). Buenos Aires, Argentina: Emecé Editores S.A.
- Mouffe, C. (2018). *Por un populismo de izquierda*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.